

Tiene economía mexicana 'anemia crónica': Moody's

Distrito Federal — La economía mexicana padece "anemia crónica" causada por la ausencia de reformas estructurales en los últimos 13 años y a nadie debería sorprender su magro desempeño, puesto que ha estado en desaceleración desde finales del 2012, afirmó Alfredo Coutiño, director para América Latina de Moody's Analytics.

La economía ha estado en desaceleración desde finales del 2012, adicionalmente influenciada por los efectos depresivos del ciclo político de cambio de Gobierno, expuso.

Según Coutiño, la actividad económica tiene fundamentos económicos débiles que no le alcanzan para crecer más allá de su tasa potencial de 2.8 por ciento.

Presionar a la economía más allá de este límite, a través de políticas fiscal y monetaria expansivas, sólo ocasionará la ampliación de desequilibrios macroeconómicos que podrían poner en riesgo la estabilidad futura, alertó.

Después de que la economía ha mostrado su verdadero rostro anémico, las autoridades han revisado a la baja el estimado de crecimiento aunque sin reconocer que existe un problema estructural detrás de la anemia de crecimiento.

La semana pasada el Gobierno recortó su estimado de crecimiento para este año a 2.7 por ciento desde su pronóstico original de 3.9 por ciento.

El Banco Central también hizo lo mismo la semana previa para dejarlo en el rango de 2.3 a 3.3 por ciento.

A pesar de que la economía creció a una tasa anual de 1.8 por ciento en el primer trimestre, sólo avanzó a un ritmo de 0.28 por ciento con respecto al trimestre anterior.

Opinó que resulta exagerado llamarle "aceleración" a un crecimiento que ligeramente se movió de 0.13 por ciento en el cuarto trimestre del año pasado a 0.28 por ciento en el primer trimestre de este año.

Para el directivo de Moody's Analytics nada cuesta aceptar la realidad anémica de la economía, sobre todo cuando se están tomando "las medicinas correctas".

La versión oficial y de gran parte del mercado destaca más a los factores coyunturales detrás de la debilidad económica.

Primero se menciona a la economía estadounidense, seguida del mal clima invernal en el vecino país del norte que afectó a las exportaciones mexicanas, y sólo hasta últimamente ha salido a relucir el efecto de los impuestos en el ingreso personal y en las decisiones de inversión.

Con base en esa historia, se continúa viendo un importante repunte económico en lo que resta del año, básicamente por el efecto expansivo del gasto público y de las condiciones monetarias, así como la esperanza de mayor crecimiento estadounidense, comentó.

Existe la posibilidad de que la economía crezca más hacia finales del año, pero por factores transitorios o ajenos a nuestro quehacer interno, añadió.

Sin embargo, la economía necesita de un esfuerzo extraordinario para alcanzar cuando mucho el mínimo crecimiento estimado por el Banco de México.

Crecer en el año 2.3 por ciento implica que la economía debe triplicar su expansión trimestral (de 0.28 por ciento) en el segundo trimestre, cuadruplicarlo en el tercero y quintuplicarlo en el cuarto.

En otros términos, la economía debería crecer 1.5 por ciento en el cuarto trimestre con respecto al tercero, o bien a una tasa anualizada de 6.1 por ciento, explicó Coutiño.

Las reformas van a ayudar en el mediano y largo plazos, sobre todo si producen cambios estructurales importantes que generen una apertura económica que traiga suficientes inversiones.

Tanto el Gobierno como los mercados parecen estar entendiendo que la clave para sacar al País de la mediocridad económica está en la acumulación de capital, a través de mayores montos de inversión.

La productividad es sólo el camino largo al éxito y va a llegar por si sola a medida que la inversión en capital físico y humano se incremente en el País.

"La medicina inmediata para sacar a la economía de su postración es la inversión, tantas veces recomendada y pocas veces escuchada", dijo.

Pero lo que México necesita, tanto de nacionales como extranjeros, no es inversión que llegue a comprar empresas ya establecidas, sino más bien nueva inversión que llegue a ampliar la planta productiva, concluyó.

Por su parte, Carlos Capistrán, economista en jefe para México de Bank of America Merrill Lynch, refirió que el resultado del PIB del primer trimestre de 2014 representa el tercer incremento consecutivo en términos ajustados por estacionalidad desde el descenso del segundo trimestre del año pasado, pero el avance sigue siendo débil.

El débil dato del PIB en el primer trimestre de 2014 se derivó del lento crecimiento en Estados Unidos e impuestos en México, señaló Capistrán.